

El sindicalismo de clase busca una expresión política

Daniel Tanuro

En la historia social y política de Bélgica, puede que el 1 de mayo de 2012 sea señalado como un punto de inflexión. Ese día los dirigentes regionales del sindicato socialista FGTB -el segundo en importancia en el país con una afiliación de 102.000 personas- de Charleroi rompían públicamente con el Partido Socialdemócrata y hacían un llamamiento a sumar fuerzas a la izquierda en la perspectiva de construir una nueva fuerza política: anticapitalista y plural, a la izquierda del PS y de los Verdes. Lo nunca visto... y que trajo cola.

En Bélgica los discursos del 1 de mayo son intrascendentes pero, como toda regla, esta también tiene sus excepciones. El 1 de mayo de 2012 en Charleroi, Daniel Piron, Secretario General interprofesional de la FGTB, lanzó la bomba. Lanzó una requisitoria implacable contra la política de austeridad con la que el PS colabora desde hace 25 años de forma ininterrumpida¹ delante de los estupefactos y furiosos jefes socialdemócratas y en presencia de centenares de entusiastas sindicalistas. De todos modos, el punto fuerte del discurso no estuvo en la denuncia del funesto papel de la socialdemocracia en los gobiernos de coalición con la derecha, sino en el llamamiento explícito a la construcción de una alternativa política anticapitalista que agrupe a la izquierda del PS y del partido Ecolo².

Quienes pensaron que se trataba de una rabieta individual sin más consecuencias, o de una maniobra para lavar la cara de la FGTB ante las elecciones sociales (elecciones a comités de empresa y a los comités para la prevención y protección en el trabajo) que estaban a la vuelta de la esquina, se equivocaron de cabo a rabo. Un año después, este responsable sindical no solo ha redoblado su llamamiento en nombre de todas las federaciones profesionales de su región sino que, además, durante todo ese tiempo ha pasado a la acción junto al resto de la FTGB de Charleroi. Y lo ha hecho en un doble sentido: por una parte, impulsando el debate en el seno del movimiento sindical y de la izquierda en general; y, por otra, animando al acercamiento político de las fuerzas de izquierda.

Un amplio eco

Sería poco decir que el llamamiento de Daniel Piron y sus camaradas tuvo un amplio eco entre los sindicalistas. Es cierto que las fracciones del aparato de la FGTB

¹/ Bélgica solo puede estar gobernada por gobiernos de coalición. De 1982 a 1987, la socialdemocracia no formó parte de ellos. Desde 1987 ha participado en todos los gobiernos de coalición e incluso gobierna en Valonia.

²/ El audio de este discurso se puede escuchar en http://www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?view=article&id=2468:lappel-de-premier-mai-de-la-ftgb-de-charleroi&option=com_content&Itemid=53

vinculadas al PS y a la línea del “mal menor” se han abstenido de cualquier comentario público pero muchos responsables sindicales de izquierda se han manifestado abiertamente. No todos comparten del todo las conclusiones de sus camaradas de Charleroi, pero la caracterización de la política del PS como neoliberal es ampliamente compartida. Nico Cue, presidente de la central francófona de los metalúrgicos de la FTGB (67.000 personas afiliadas)/3, a través de sus tribunas editoriales, se ha convertido en un especialista a la hora de denunciar esa política y el cambio de régimen que conlleva. Durante un debate público con Daniel Piron en los locales de la FGTB de Lieja, Cue confirmó que el movimiento sindical “*tiene una enorme necesidad de una alternativa política a la izquierda, de una verdadera política anticapitalista*”. “*Las organizaciones de izquierdas deberían superar sus divisiones*” añadió/4.

La misma historia se repite con Daniel Richard, secretario interprofesional de la regional de Verviers (segunda ciudad más importante de Lieja) de la FGTB:

La función del sindicato e incluso su razón de ser no está en defender a los trabajadores y trabajadoras en las empresas sino, también, en imponer otras políticas. (...) Creo que es necesario disponer de una fuerza política a la izquierda del PS y de Ecolo; una fuerza política más importante, mejor estructurada, más creíble y unitaria de la que existe actualmente. Animo a la construcción de un frente de izquierdas que, por ejemplo, comparta y lleve al terreno político el programa reivindicativo de la FGTB valona/5.

El apoyo más explícito vino del secretario general de una organización de la Confederación de Sindicatos Cristianos (CSC), la central nacional de funcionarios (CNE, 160.000 personas afiliadas). Conocido por sus posiciones antineoliberales y, sobre todo, por su compromiso con el *AlterSummit* europeo, Felipe Van Keirsbilck confesó a *La Gauche* periódico de la LCR belga estar

completamente de acuerdo con lo que yo creo que son los dos fundamentos de este llamamiento de la FGTB de Charleroi. (...) De una parte, (...) sin tener vínculos políticos concretos, en la CNE estamos completamente de acuerdo por decir que los sindicatos tenemos necesidad de una expresión política”.

De otra parte, “está claro que hace falta una fuerza política de izquierda (...) que sea suficientemente radical para hacer frente a esta situación. (...) La radicalidad de las políticas de austeridad hace que tengamos necesidad de un partido político que esté dispuesto a hacer frente a la Troika, a los dogmas neoliberales, al pensamiento único y a la política de la Comisión Europea que está al servicio exclusivo del capital y destruye las conquistas sociales/6.

3/ La mayoría de las federaciones de la FTGB y de la CSC tienen una estructura nacional justificada por el hecho de que los convenios colectivos se negocian a nivel nacional. Sin embargo, hay dos excepciones: la Federación del Metal de la FTGB que se escindió en 2006 y la CNE de la CSC que ha existido siempre como dos organizaciones distintas en Flandes y en Valonia.

4/ http://www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?view=article&id=2527:lappel-de-la-ftgb-de-charleroi-a-resonne-a-liege-&option=com_content&Itemid=53

5/ http://www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?view=article&id=2472:entretien-avec-daniel-richard-secretaire-interprofessionnel-de-la-ftgb-de-verviers&option=com_content&Itemid=53

6/ http://www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?view=article&id=2658:livement-un-grand-parti-de-gauche-rune-interview-de-felipe-van-keirsbilck-secretaire-general-de-la-centrale-nationale-des-employes-cne-csc&option=com_content&Itemid=53

Del dicho al hecho

“Si no persigues lo que quieres, nunca lo conseguirás; si no preguntas, la respuesta siempre será no; si no avanzas, siempre estarás en el mismo sitio”. Lo que distingue a los sindicalistas de la FGTB de Charleroi es que se rigen por estas tres simples reglas, tan pertinentes en política como en el amor. En enero de 2013, una vez pasadas las elecciones sociales y municipales, convocaron a una primera reunión a todas las organizaciones políticas a la izquierda del PS y de Ecolo. También acudió a la reunión una representante de la CNE con el mandato de su sindicato. Se creó un comité de apoyo al llamamiento del 1 de mayo de 2012 ^{7/}. Al hilo de las reuniones emergió un primer proyecto: organizar en Charleroi, un año después, una jornada de lucha y de debates en torno a la necesidad de una alternativa política. Y así se hizo.

El 27 de abril de 2013, 400 personas respondieron a la invitación lanzada conjuntamente por la FGTB de Charleroi, la CNE y el comité de apoyo. El texto difundido para esta ocasión señalaba lo siguiente:

Este sistema no puede ser reformado. Tiene que desaparecer. Pero no basta con afirmarlo. Tenemos que dotarnos de los medios y del instrumento político para concretizar nuestro objetivo. Un instrumento político de nuevo tipo que reúna, se alimente de las resistencias sociales y que las refuerce: he aquí lo que hace falta construir para devolver la esperanza al mundo del trabajo. Hay quien piensa que sería posible ‘pesar’ sobre el PS y el partido Ecolo para que vuelvan a ser partidos de izquierda. No son más que ilusiones. Nosotros preferimos invitar a los militantes de izquierda del PS y de Ecolo a juntarse con nosotros para construir juntos una alternativa. (...) Nuestra ambición no es ser parte y diluirnos en el poder sino oponernos a él hasta que podamos imponer una alternativa digna de ese nombre.

Los debates se iniciaron con las intervenciones de las dos organizaciones sindicales: Daniel Piron e Isabelle Wanschoor. A continuación, las y los militantes dieron testimonios de los estragos que provoca la austeridad entre las y los trabajadores del ferrocarril, los educadores sociales, la gente en paro... Por último, D. Piron leyó mensajes de apoyo recibidos de Pierre Laurent (Parti de la Gauche Européenne), Olivier Besancenot (NPA) y el realizador Ken Loach (*“Tenéis razón, tenemos necesidad de nuevos partidos”*). A continuación las y los participantes se reunieron en grupos de trabajo para intercambiar, en un ambiente cordial, sus puntos de vista sobre las cuestiones abandonadas por la izquierda así como sobre las perspectivas del trabajo a desarrollar. Al cabo del día, estas reflexiones fueron sintetizadas de la siguiente manera por los organizadores: extender la iniciativa, reunirse con quienes impulsan iniciativas similares más allá de Bélgica, entablar relaciones con el movimiento asociativo, el

^{7/} Este comité agrupa a representantes del Partido del Trabajo de Bélgica, del Partido Humanista, del Movimiento de Izquierda, de la Liga Comunista de los Trabajadores, del Frente de Izquierda de Charleroi, del Partido Socialista de Lucha, del Partido Comunista y de la Liga Comunista Revolucionaria.

mundo de la cultura y el académico y, sobre todo, con “las y los que sufren”. El comité de apoyo quedó encargado de elaborar un plan de acción así como un plan de urgencia anticapitalista de cara a un próximo encuentro⁸.

Sin precedentes

Fue necesario esperar hasta el 27 de abril de 2013 para que los grandes medios de comunicación y los comentaristas comenzaran, por fin, a tomarse en serio la iniciativa. En su descargo hay que señalar que la posición de la FGTB de Charleroi no tiene precedentes. El movimiento obrero belga se caracteriza por la existencia de sindicatos de masas (más de dos millones de afiliados y afiliadas) que dejan el monopolio de la expresión política a sus “amigos” socialdemócratas o demócratacristianos. Esta división del trabajo y la subpoliticización que deriva de ella son fruto de la historia. En 1898, la organización que dio origen a la FGTB fue creada como “Comisión Sindical” del Partido Socialdemócrata, el POB. Tras la huelga general de 1936, esta Comisión Sindical dio lugar a la Confederación General del Trabajo de Bélgica (CGTB), cuya afiliación suponía automáticamente la afiliación al partido. Cuando, durante la ocupación nazi, el presidente del POB, De Man, se posicionó a favor de *Ordre Nouveau* (extrema derecha) el proyecto socialdemócrata se debilitó mucho. En 1945, la CGTB se fusionó con las organizaciones surgidas de la clandestinidad, dando nacimiento a la FGTB. Formalmente es independiente del PS, aunque sus responsables forman parte de su dirección como observadores y la dirección del partido controla *Action Commune Socialiste*, que desde 1949 coordina todas las organizaciones sociales “del campo socialista”⁹.

Esta no es la primera vez que sectores sindicales rompen con la socialdemocracia. André Renard, dirigente metalúrgico de Lieja ya lo hizo tras la huelga general de 1960-61. Pero Renard se quedó a medio camino: creó un movimiento híbrido: ni partido ni sindicato (el Movimiento Popular Valón) que además, al disociar las reivindicaciones por el federalismo de las reivindicaciones anticapitalistas lo situó en vía muerta. Tuvo una existencia efímera. Con el llamamiento de la FGTB de Charleroi, es la primera vez que instancias sindicales de esa talla se prestan a favorecer la emergencia de una

⁸/ El informe de esta jornada se puede encontrar en: http://www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?view=article&id=2861:un-spectre-hante-le-ps-l-la-vraie-gauche-est-en-marche-plus-rien-ne-larretera-r&option=com_content&Itemid=53

⁹/ No vamos a desarrollar aquí la historia del sindicalismo cristiano cuyas primeras organizaciones fueron creadas con apoyo patronal para contrarrestar el ascenso de las ideas socialistas y que después se estructuró en base a la Encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII, en 1891. En la región flamenca, que constituye su bastión, la CSC (ACV) está orgánicamente vinculada al partido burgués CD&V, a través del Movimiento Obrero Cristiano (ACW) de la que constituye uno de sus principales componentes (si bien este vínculo está siendo puesto en cuestión internamente). En la parte francófona del país, el MOC tiene relación con la socialdemocracia, los Verdes y el partido social-cristiano, lo que le ata menos y le permite darse una imagen de independencia.

alternativa política y, hay que señalarlo, lo hacen en base a un rechazo explícito de un repliegue “valonés”. Se trata de un desarrollo cualitativo y muy importante. Hay varios factores que permiten explicar sus razones.

¿Por qué aquí, por qué ahora?

De entrada, conviene traer a colación algunas especificidades locales. Fundamentalmente nos referiremos a dos que están vinculadas. La primera: el PS de Charleroi está corroído hasta la médula por la corrupción, hasta el punto de que un burgomaestre y varios consejeros municipales (alcalde y adjunto) fueron encarcelados. La segunda, la socialdemocracia ha perdido progresivamente su capacidad de control sobre el sindicato. Cuando la antigua dirección sindical, tradicionalmente muy derecha, llegó al límite de edad, tanto la dirección de los sindicatos profesionales como de los interprofesionales cayó en manos de una nueva generación de cuadros sindicales. Venida de la base, esta nueva generación ha estado marcada por unos cuantos conflictos determinantes: la lucha contra el cierre de la siderúrgica de Clabecq, la larga huelga contra la supresión de empleo de las vidrieras AGC (que el PS denunció como una “mancha” para Valonia), las movilizaciones de resistencia a las políticas neoliberales en el sector público, sobre todo en los ferrocarriles. Este equipo se formó sobre la base de estas experiencias, de las que extrajeron lecciones; sobre todo, en lo relativo a las relaciones con la socialdemocracia: en mayo de 2010, la FGTB de Charleroi celebró un congreso sobre la orientación política a seguir en el que se decidió que en adelante tendrían relaciones regulares con todas las organizaciones democráticas de izquierda. Desde entonces dejó de formar parte de la *Action Commune Socialiste* y cada año organiza su propia manifestación el 1 de mayo.

Francia, Grecia, Estado español: la coyuntura internacional ha ido alimentando las ideas de los sindicalistas de Charleroi. En su discurso del 1 de mayo de 2013, Daniel Prion citó el ejemplo del Front de Gauche (FdG) en Francia. “Sí, el ejemplo del FdG en Francia nos ha inspirado. Sí, nos ha aportado una extraordinaria ola de esperanza. Sí, en lo esencial nos reconocemos en el programa defendido por Mélenchon.” En esas fechas, la campaña para las elecciones presidenciales de Jean-Luc Mélenchon entusiasmó a numerosos sindicalistas valones. Centenares de ellos, sobre todo muchos de Charleroi, se desplazaron hasta Lille para participar en su mitin el 27 de marzo de 2012. La tonalidad general de la campaña del FdG y su programa parecían sintonizar con las esperanzas de una alternativa parecida en Bélgica. En su discurso el secretario regional de la FGTB-Charleroi matizó su apoyo:

10/ Diputado verde en el parlamento valón, Bernard Wesphael abandonó el partido ECOLO en marzo de 2012 después de que el partido rechazara su candidatura a la presidencia del mismo. Fundó el Mouvement de gauche, que tuvo el apoyo del PG francés. El programa del MG es tímidamente antineoliberal y en cuestiones como la del velo o la seguridad ciudadana y otras se sitúa a la derecha de los Verdes.

“Hoy, camaradas del PS, la política del mal menor ya no convence a nuestros militantes. La frase mágica ‘sin nosotros sería peor’ ofende a su inteligencia”

No es cierto que nosotros queramos hacer un corta y pega (del FdG) en Bélgica. Nos preocupa el apoyo de Mélenchon a una formación salida de las elucubraciones de un Bernars Wesphael (ex-Ecolo que fundó el Mouvement de Gauche en Bélgica y cortejó al partido de Mélenchon), que divide a la izquierda aún más y encima sin ninguna base anticapitalista¹⁰.

¿Fue esta denuncia lo que explicaría por qué Jean-Luc Mélenchon no respondió a la invitación de la FGTB de Charleroi para un mitin en el marco de las elecciones municipales?

Pero la razón fundamental de la radicalización sindical es el agotamiento de los márgenes de maniobra de la socialdemocracia. El PS y su homólogo flamenco, el Sp.a, vienen participando en todos los gobiernos de coalición con la derecha desde 1987. Ni qué decir tiene que la política de estos gobiernos es neoliberal. Los dirigentes socialdemócratas explican que su participación permite limitar los destrozos e incluso hacer pasar algunas exigencias sindicales, pero este discurso ya no es creíble; sobre todo, porque el PS no oculta su hostilidad a las movilizaciones, a las manifestaciones y a las huelgas que la FTGB organiza para hacer frente a la patronal y presionar al gobierno. Es por ello que Daniel Piron fue muy aplaudido cuando el 1 de mayo de 2012 afirmó que *“Hoy, camaradas del PS, la política del mal menor ya no convence a nuestros militantes. La frase mágica ‘sin nosotros sería peor’ ofende a su inteligencia.”*

Regresión social

Una ofensa que no ha hecho sino crecer desde la formación del gobierno actual, dirigido por Elio Di Rupo (socialdemócrata). Bélgica no había conocido un primer ministro socialista desde el corto intervalo (seis meses) del gobierno Leburton en 1974. Los sindicalistas que creyeron en verdad que el PS se esforzaba al máximo en el marco de las coaliciones no dominadas por ellos y que, consiguientemente, esperaban que un equipo pilotado por un “socialista” permitiría lograr algunos avances, terminaron desencantados. Porque, desde su constitución, el gobierno de Di Rupo lleva a cabo, con mano de hierro, una fuerte ofensiva de regresión social con el objetivo, por una parte, de enjuagar la factura del rescate de la banca y, por otra, de enganchar la economía belga a la competitividad alemana. Imposición por ley del bloqueo de salarios hasta 2018, exclusión masiva de parados y paradas, prolongación de la carrera profesional, ataques contra el estatuto de los laborales en el área pública (con la excusa de querer armonizarlo con el de los obreros), desmantelamiento del estatuto de las y los funcionarios, manipulación del IPC y otras medidas dolorosas que contrastan fuertemente con la impotencia cómplice frente a las multinacionales (Mittal y Ford) o el empecinamiento a la hora de defender

los dispositivos que hacen de Bélgica un paraíso fiscal para los ricos (intereses teóricos, secreto bancario, ningún control de las fortunas) y un infierno para los trabajadores y trabajadoras. De hecho, los ataques que se vienen dando desde finales de 2011 son tan brutales como los que lanzó el gobierno de la derecha pura y dura en los años 1982-87. Y, como en aquella ocasión, los sindicatos que no aceptan el juego son excluidos del diálogo y privados de la concertación.

Crisis del “modelo belga”

A la larga, esta situación tiende a poner en crisis el “modelo belga”. Del lado francófono, la existencia de la FGTB es quien garantiza la solidez de los vínculos del PS con su base social popular y ese vínculo es el que explica la sorprendente capacidad de resistencia del PS, que continúa siendo el primer partido en la zona francófona de Bélgica. En un sentido más amplio, un sindicalismo de masas, sea socialista o cristiano, muy poco politizado y que acepta la preeminencia de los partidos constituye una garantía de estabilidad y de control de la clase obrera. Pero este “modelo” no puede funcionar más que a condición de que se de la “concertación social” y si los “amigos políticos” atienden de forma efectiva al menos una parte de las reivindicaciones sindicales. Sin esa premisa, la situación de los cuadros sindicales se hace insostenible y no les quedan más que dos posibilidades:

- o doblar el espinazo y aceptar una reducción sustancial del peso de los sindicatos en la sociedad en general y en los centros de trabajo en particular,
- o cuestionar el modelo actual, lo que supone romper con el sindicalismo de concertación, y buscar un nuevo referente político.

En el marco de los treinta gloriosos, André Renard pudo esquivar esta cuestión de un nuevo referente político. Actualmente, ante la crisis sistémica del capital mundializado y al papel determinante que juega la Unión Europea en la ofensiva contra las conquistas sociales, el anarco-sindicalismo renardista ya no vale. La alternativa debe ser política y sindical al mismo tiempo. Como dijo el presidente de los metalúrgicos de la FGTB de Charleroi, Antonio Cocciolo:

Grecia constituye un verdadero laboratorio para los partidos de derecha europeos (...). Actualmente en Grecia van por la 37ª huelga interprofesional ... sin que (el movimiento) se traduzca en una alternativa política. En tanto que responsable sindical tengo que analizar estas situaciones. Creo que tenemos necesidad, hoy más aún que ayer, de organizaciones políticas cercanas a los trabajadores, cercanas a la población, capaces de movilizar. En ese sentido, la posición adoptada por la FGTB de Charleroi Sud-Hainaut el 1 de mayo de 2012 es la conclusión de un análisis y una reflexión que es la siguiente: necesitamos un referente político, una organización política que ayude a la movilización y a las organizaciones sindicales a poner fin a la demolición de las conquistas sociales. ¡Sí a la organización sindical! ¡Sí a la afirmación del sindicalismo de lucha! Pero junto a ello es necesaria una voz política,

legislativa, que pueda llevar la batalla política en las instituciones democráticas en defensa de las aspiraciones del pueblo trabajador (...)/11.

Un proceso complejo

En el contexto de la crisis del modelo belga de concertación y de integración del movimiento obrero, la iniciativa de Charleroi no puede sino entrar en resonancia con los procesos de decantación política en curso en el conjunto del movimiento sindical. Pero la complejidad de la situación y la doble ecuación (FGTB/CSC, Flandes/Valonia) obligan a pensar en un proceso largo y en las mediaciones, así como en las tácticas que permitan superar las diferentes etapas.

Por una parte, el eco del llamamiento concierne casi exclusivamente a la parte francófona del país. Es cierto que los sindicalistas flamencos de la FGTB están descontentos con la política de la socialdemocracia y que 700 de entre ellos lo han hecho público firmando una carta abierta a su dirección sindical exigiendo la ruptura con el Sp.a. Ahora bien, esta iniciativa no ha tenido continuidad, sobre todo porque en Flandes la FGTB es muy minoritaria en relación a la CSC (donde el debate sobre el referente político no se da más que en pequeños círculos) y porque todo el movimiento sindical al norte del país rema a contracorriente en un paisaje político completamente hegemonizado por la derecha, la ultra derecha y la extrema derecha.

Por otra parte, el apoyo de la CNE es importante pero los dirigentes de este sindicato se ven obligados a no perder de vista el hecho de que las otras federaciones de la CSC están muy lejos de compartir su punto de vista. Por lo tanto, no pueden permitirse comprometerse de forma tan abierta como Piron y sus camaradas. Además, a pesar de la excelente colaboración entre la CNE y la FGTB de Charleroi en la organización del 27 de abril, en el sindicato socialista existe un viejo residuo “anti-religioso” del que la social-democracia intenta sacar provecho.

Los sindicalistas de Charleroi son conscientes de estas dificultades. Por ello insisten sistemáticamente en el hecho de que su iniciativa es de largo alcance, que pasa por un debate de fondo en el seno de las organizaciones sindicales. Para alimentar ese debate, editaron un folleto (10.000 ejemplares) en el que responden a ocho cuestiones en torno a su posición. Tácticamente, para ellos todo el problema reside en avanzar de forma concreta hacia su objetivo -una nueva fuerza política a la izquierda- sin aislarse por impulsar iniciativas in-

11/ http://www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?view=article&id=2809:interview-dantonio-cocciolo-president-de-la-federation-hainaut-namur-des-metallus-mwb-ftgb-la-ftgb-a-besoin-dun-nouveau-relais-politique-&option=com_content&Itemid=53. ACV está orgánicamente vinculada al partido burgués CD&V, a través del Movimiento Obrero Cristiano (ACW) de la que constituye uno de sus principales componentes (si bien este vínculo está siendo puesto en cuestión internamente). En la parte francófona del país, el MOC tiene relación con la social-democracia, los Verdes y el partido social-cristiano, lo que le ata menos y le permite darse una imagen de independencia.

maduras, sobre todo en el terreno electoral. Por lo tanto, la cuestión es complicada, porque hay una urgencia social y en el año 2014 tendremos tres citas electorales (europeas, federales y regionales) que serán decisivas para presentar una alternativa anticapitalista a la socialdemocracia y tratar de quebrar su monopolio de la representación parlamentaria de la izquierda. Un objetivo tanto más importante en la medida que el PS y el Sp.a tratarán de que la derecha tradicional flamenca se separe de la NVA (Alianza Neo-Flamenca) liberal nacionalista, probando que la colaboración de clase constituye el mejor medio de imponer la austeridad y que esta se puede imponer con más garantía en el marco federal que pasando por una nueva reforma del Estado que conduciría al país a un caos institucional. El reto para los socialdemócratas es volver a situarse en el poder durante cuatro años ya que, en adelante, todos los gobiernos lo serán por una legislatura/12.

Al mismo tiempo que dan el máximo de garantías a la derecha, el PS y el Sp.a. movilizan a la burocracia sindical para cerrar filas en torno al “voto útil” y la política del “mal menor”. Se sienten amenazados a su izquierda por el Partido del Trabajo de Bélgica (PTB-PVDA) y quieren evitar que la contestación a la política neoliberal que impulsarán durante la próxima legislatura pueda expresarse en el Parlamento. Formación de origen maoísta y estalinista, el PTB-PVDA logró hacerse con algunos consejeros municipales en determinadas localidades obreras en la que había establecidos dispensarios sanitarios en los que las y los pacientes no pagaban más que la tarifa reembolsada por la Mutua. Hace algunos años, constatando que no lograba avanzar, este partido decidió cambiar de imagen y, en cierta medida, de estrategia con el fin de no aparecer más como “extremista” y divisor de la izquierda. Al mismo tiempo, cuidó mucho la comunicación. A pesar de algunos patinazos, lo ha conseguido. En las elecciones municipales y provinciales de octubre de 2012 logró representantes en varias grandes ciudades de Valonia y de Flandes así como en las dos municipalidades de la aglomeración de Bruselas. En Amberes obtuvo el 7,96% (4 electos) y supero la lista de Open VLD (5,7%, 2 electos) impulsada por el ministro de Justicia Annemie Turtelboon. En la región de Lieja, obtuvo 4 puestos, en Seraing 5 (convirtiéndose en el segundo partido tras el PS), en Lieja 2 y en Flemalle 1. En esas dos provincias, en particular en Lieja, sus resultados le permiten superar el umbral necesario para ser elegidos en las legislativas.

12/ Un “gobierno” no puede ser revocado por el Parlamento más que si se vota una “moción de censura constructiva”; es decir, se plantea un gobierno de recambio. El Art. 96 de la Constitución belga define que: *“El Rey nombra y revoca sus ministros. El Gobierno federal somete su dimisión al Rey si el Parlamento, por mayoría absoluta de sus miembros, adopta una moción de confianza proponiendo al Rey el nombramiento de un sucesor al Primer Ministro en los tres días posteriores al rechazo de la moción de confianza. El Rey nombra el Primer Ministro sucesor propuesto que entra en funciones una vez que el nuevo Gobierno Federal realice su juramento”*.

Articular el corto y medio plazo

Así pues, de golpe, la cuestión es cómo articular el combate a medio plazo lanzado por los sindicalistas de Charleroi y la lucha electoral a corto plazo frente a la social-democracia. El PTB, debido a su éxito, tiene aquí la responsabilidad mayor. Solo él puede esperar obtener uno o dos electos al Parlamento. Pero no está claro que lo logre porque la presión por el voto útil será enorme. El PS va a dramatizar al máximo la amenaza de la escisión del país a fin de aparecer como la única garantía para garantizar la seguridad social. En esas condiciones, el interés de la izquierda como del PTB sería que este último hiciera una propuesta que tenga en cuenta esta preocupación, legítima, de garantizar su existencia, sus logros y su viabilidad, creando las condiciones para una campaña amplia, asociando los militantes de otras corrientes políticas, del movimiento asociativo y de la izquierda sindical. ¿Qué hará el PTB? ¿Continuará con su tradición sectaria que atraviesa como un hilo rojo sus innumerables zigzags políticos? ¿Tratará de justificarse reduciendo el llamamiento de los sindicalistas de Charleroi a la enésima tentativa de unificar la “pequeña izquierda”? ¿O tomará en cuenta la oportunidad sin precedentes que se abre para, por fin, comenzar a poner en cuestión la hegemonía de la social-democracia en el corazón del movimiento obrero organizado, en la base sindical, contribuyendo a reestructurar esta en torno a un eje anticapitalista? Esta la cuestión que se plantea a corto plazo.

Como decía Felipe Van Keirsbilck de la CNE:

Hoy el PTB representa algo. Bienvenido sea. Y bienvenido sea también que en el electorado haya una aspiración a otra política que la de las micro-matices del neoliberalismo. Ahora bien, el escenario no está fijado. Si el PTB considera que los retos políticos e históricos que se plantean hoy en Bélgica y en Europa justifican una apertura (...) entonces su victoria electoral en las municipales podría suponer un punto de aceleración en la constitución de una fuerza de izquierda significativa, democrática, ecosocialista, portadora de las movilizaciones sindicales y que sea radical en el sentido de que defiende los intereses de la gran mayoría de la población (...) Pero también es posible el escenario contrario. Al PTB se le puede subir el éxito a la cabeza y puede pensar que sus campañas de propaganda, por lo demás generalmente bien hechas, van a hacerles pasar del 3 al 5%, y después, un buen día, del 5 al 7%. Si ocurre esto, me parece que no son conscientes de las urgencia histórica a las que estamos confrontados. **13**

La respuesta a estas cuestiones es uno de los mayores retos del año social y electoral 2013-2014.

Daniel Tanuro es miembro de la dirección de la LCR-SAP (sección belga de la IV Internacional). Autor entre otros libros de *El imposible capitalismo verde*, Los libros de *VIENTO SUR* - La Oveja Roja, Madrid, 2012.

13/ Cf. http://www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?view=article&id=2658:livement-un-grand-parti-de-gauche-r-une-interview-de-felipe-van-keirsbilck-secretaire-general-de-la-centrale-nationale-des-employes-cne-csc&option=com_content&Itemid=53 y <http://www.lalibre.be/actu/belgique/un-nouveau-parti-de-gauche-doit-emerger-51b8f447e4b0de6db9c8993d>